

IGG/drd

CONCEPCION, 7 de Julio de 1953.-

Señor General
Dr. Jorge Castro
SANTIAGO Ministerio de Defensa - Depto. de Sanidad

Estimado colega y amigo,

dos problemas, uno de la Facultad y otro del Servicio, me obligan a solicitar su ayuda, pues toca la casualidad que las soluciones de ambos se conjugan y dependen, hasta cierto punto, de Ud..

El Dr. Guillermo Beddings es Jefe de Trabajo con medio tiempo, en Biología. a comienzos de este año, la Facultad consiguió, por fin, transformar en full-time el puesto que ocupa el Dr. Beddings, pero tocó la mala suerte que como éste no lo supo oportunamente, se había interesado por un puesto de médico en el Ejército y aún cuando hizo gestiones para que se dejara sin efecto su designación, ya los trámites estaban demasiado avanzados y su nombramiento fue cursado.

Pero ahora, la Universidad lo pone entre la espada y la pared, porque necesita que el Jefe de Trabajos de Biología sea full-time, y él no halla que hacer.

Este asunto es exactamente como se lo planteo, esto es, una coincidencia fortuita en que este hombre se dejó atrapar, porque a él le interesa servir al Ejército pero más le interesa su carrera en Biología y si no se decide a renunciar al Ejército es porque en este momento perdería una elevada fianza y aparecería como una informalidad.

Mi petición es, entonces, que si está en su mano, ayude a este joven dándolo de Baja o que sé yo y ayude también a la Universidad, que lo necesita.

El segundo problema significa, en cierta forma, para la Sanidad Militar, la solución del anterior: resulta que nosotros tenemos una plaza para un cirujano

plástico con cuatro horas, sin llenar. Se interesa por ella el Dr. Juan Herrera Díaz, médico del Ejército de Angol, que se vendría encantado si junto a estas cuatro horas en el Hospital pudiera conservar su puesto en el Ejército, que le gusta y al cual ha servido durante 12 o 14 años.

Si Ud. pudiera ayudarnos a darle la salida a Beddings, podría trasladarse Herrera a Concepción en esa plaza y todo el mundo quedaría contento como en los fines de película.

Pero debo agregarle otra cosa: Beddings es cirujano pero no mucho y no trabaja en el Hospital y ninguno de los demás médicos del Ejército en Concepción es cirujano. El traslado de Herrera a Concepción les permitiría tener un cirujano que estaría vinculado con el Hospital y que, aún cuando es joven, tendría tras él a todos nosotros.

Me olvidaba decirle que mi interés por traer a Herrera, parte de que he tenido informaciones que es un buen elemento, trabajó con Aldunate durante un tiempo y está dispuesto a volver a Santiago por algunos meses a perfeccionarse si realiza sus deseos.

Agradeciéndole su interés y ayuda en este asunto, lo saluda muy atentamente,

Dr. Ignacio González G.